RELACION

DEL BVEN SVCESSO, QVE HAN TENIDO LAS CATOLICAS ARMAS

de su Mageſtad (que Dios guarde) gouernadas por el Sereniſsimo señor D. Iuan de Austria, contra las del Christ.mo Rey de Francia, que intentaron (no con poca inaduertencia) subprender la villa de Ostende, Martes 14. de Mayo de 1658.

SEbastian de Spintelet, natural de vna villa que dista dos leguas de la de Formes en los Estados de Flandes, despues de auer seruido muchos años a su Magestad, y llegado a ocupar puesto de Maestro de Campo de Infanteria Valona en el Principado de Cataluña; avra vn año que le sucedio vna desgracia de quitar la vida a vn hombre, por cuya causa se retirò a viuir en la villa de Inclusa, que esta sugeta a los Estados de Olanda, y en ella fue solicitado de los Frãceses, para que siruiera, como siruiò algunos meses al Rey de Francia, siguiẽdo su persona varia fortuna, hasta que cansado de seruir a Principe estrangero, trato boluer a continuar en el seruicio de su Rey y señor natural: y para mejor poderlo conseguir, se valio de el patrocinio del Serenissimo señor Don Iuan de Austria, para que en nombre de su Magest. Catolica le concediesse el perdon que solicitava. Su Alteza dio a entender al dicho Spintelet, que le perdonaria con condicion que hiziesse algun seruicio particular a esta Corona. Y estando con este cuydado, parece que ciertos Franceses auian propuesto al Cardenal Iulio Mazarino la interpressa del Puerto de Ostende, y que esta se podria comunicar con Espintelet, por tener noticias de aquel Puerto, y ser hombre de grandissima resolucion. El qual, certificado del intento de los Franceses, les hizo entrar en tal confiança, que trataron de la materia con todo calor, assegurãdoles que saldrian con la interpresa con grandissima facilidad. Y por otra parte dio quenta a su Alteza de todo lo que auia discurrido con los Franceses, y q̃ seria conveniente executar en los que fuessen a la faccion, vn contratiempo con felicissimo sucesso. Su Alteza le mandò dezir, que de todo lo que se ofreciesse, le fuesse auisando, haziendole algunas aduertencias de la forma conque se auia de governar.

Los Franceses dieron quenta a su Rey, y al Cardenal Mazarino, de lo que auian comunicado con Spintelet; y declararon no ser a proposito el intentar la empressa forçando las fortificaciones de Ostende; sino lleuar algunos Baxeles delante del Puerto con buen numero de gente, supuesto que Spintelet se auia ofrecido a entrar en la Plaça, adonde vnido con ciertos parientes, y Soldados amigos suyos, que en ella tenia, Oficiales de la misma guarnicion, quitarian la vida, o prenderian vna noche al Gouernador, tomarian las llaves, y abririan las puertas, por donde entrarian los Franceses a tomar possession de la Plaça.

El Rey de Francia, y el Cardenal Mazarino, pareciendoles que se facilitaua vn negocio de la importancia que se dexa considerar, passaron adelante cõ el intento, y despues de muchas conferencias, promessas y conciertos que se hizieron en el discurso de mas de ocho meses, ratificado todo por el dicho Rey, y el Cardenal Mazarino (de q̃ su Alteza era siempre sabidor) resolvieron encomendar la empressa al Mariscal Daumont Gouernador de la Provincia de Bolonia, mandandole embarcar (como embarcò) en Calès de Francia en diferentes embarcaciones hasta 1500. hombres escogidos de las Guardias del Rey, de la Reyna, del Duque de Anjou, del Cardenal Mazarino, y de la Guarnicion del Puerto de Mardique, que estan a medias con los Ingleses, que le posseen.

Dicho Spintelet entrò en Ostende a los principios de Abril, y dispuso con Don Bernabe de Vargas Machuca Cavallero del Habito de Santiago, Sargento General de Batalla, y Gouernador de aquella Plaça (cuyos seruicios y nobleza fue seruido premiar su Magest. haziendole merced del Gouierno de la villa de Ostende, que es vna joya preciosissima, en que consiste la conseruacion de los Estados de Flandes: y assimismo se dignò fiarle la persona del señor Duque de Lorena, quando fue preso y conduzido a su cargo desde el Castillo de Amberes, hasta el de Toledo en España, como es notorio) que dexasse entrar en [illegible] casa dos Franceses que auia de embiar el Mariscal Daumont a la Villa, para informar[illegible]stado de su Presidio; y que alli los visitaria el Abogado de Becq, su cuñado, y otros [illegible]queses, para dar a entẽder a los Franceses que eran aquellas personas de quien se

tenia

tenia mayor satisfacion; y todo se dispuso segun y como Spintelet lo auia traçado, respeto
de las ordenes anticipadas que su Alteza le auia embiado al dicho Gouernador.
Spintelet dio auiso desde Ostende al Mariscal Doumont, para que la diesse al Rey de
Francia, como en la villa no auia mas de 400. soldados con solo 60. Españoles viejos, y
cansados, que eran los que ocupauan el Cuerpo de Guardia de la Plaça principal, y la Puerta de la Mar: y los otros 360. eran Vvalones tan necessitados y malcontentos, por no
auerles dado sus pagas mas auia de vn año, que tres Capitanes de ellos (cuyos nombres
supuso) consentian en entregar la Plaça al Rey de Francia, como tuuiessen el premio anticipado, y competente a la faccion en que auian de interuenir: y que lo mesmo dezian los
Burgeses sus parientes, amigos y confederados, que eran los mas principales de la villa: y
que no era esta ocasion de reparar en el dinero, pues con él se conseguia vna de las mayores facciones que podian intentar los Franceses en nuestros tiempos.

Estas razones hizieron tal operacion en el Cardenal Mazarino, que adelantò la materia
grandemente y le escriuio a Spintelet vna carta, animandole a la faccion, y assegurandole
que se repartirian 600U florines por mano del Mariscal Doumont, entre las personas que
huuieran interuenido en la entrega de la Plaça. Y asimismo embio orden su Eminencia
al dicho Mariscal, que se hallaua en Calès de Francia, que apresurasse su viage por la mar a
Ostende, como con efecto lo hizo el primero dia de Mayo, en 15. embarcaciones, y con
ellas llego a la Rada, a incorporarse, y dar fondo con los Nauios de Inglaterra, lleuando
vanderas de aquella Nacion, para desmentir las inteligencias que tenia con los de la Villa.

Despues de auer llegado el Mariscal a la Rada, y comunicado el caso con el General de
la Armada de Inglaterra, embiò a Ostende dos Franceses de su mayor satisfacion, disfrazados en habito de villanos, con cartas para el Maestro de Campo Spintelet, en que se le
daua auiso del arribo de los Baxeles: y demas desto lleuauan orden los Franceses, para satisfazerse con toda cautela de la voluntad de los Capitanes Vvalones, Burgeses y confederados; y el estado en que se hallaua la gente del Presidio de aquella Plaça, para ver si concordaua con el que les auia dado el dicho Maestro de Campo. El qual, luego que tuuo noticia de la venida de los dos Franceses, los salio a recebir con quatro Burgeses amigos suyos, y con grande recato se encerraron en vna Casa, desde cuyas ventanas mirauan por zelosia passar los Soldados del Presidio; y de proposito passauan por alli los mas pobres y enfermos. Conque los Franceses se certificaron del trato, y de todo dauan auiso al Mariscal,
por medio de los Burgeses sus amigos y confederados.

El dia señalado para executar el disinio auia de ser el Sabado 11. de Mayo, y auiendose
entendido por sus discursos, que traia el Mariscal mucha mas gente de la que auia dado a
entender, tratò el Gouernador de pedir nueuos esfuerços a su Alteza, y le alargò el Plaço
hasta 13. del dicho mes, coloreando esta dilacion con hazerles saber a los Franceses, que
aquel dia auian de entar en Ostende 350. Españoles (que era el primer esfuerço que mãdo embiar su Alteza) a cargo del Sargento mayor Sampayo, destinados para vn comboy
que auia de yr el dia 13. a Grauelingas. Y para que assi los vnos como los otros no entrassen en alguna sospecha, dispuso el Gouernador que los 350. Españoles passassen por la marina, de modo que los viessen los Franceses y Ingleses desde sus Baxeles; y que assimismo
passassen por delante de la casa donde estauan alojados los dos Franceses: y por otra parte
entrò en Ostende Marcos Alberto Arraçola de Oñate, primero Burgomaestro del Franco de la Villa de Bruxas, para assistir en esta ocasion al Gouernador, porque estaua enterado del negocio que se trataua, y conocia muy bien las personas q̃ en èl auian de interuenir.

Domingo 12. de Mayo llegaron vna legua de Ostende dos Tercios de Infanteria, que
embiaua su Alteza, el vno a cargo del Conde de Meghen, y el otro al de D. Antonio Coloma; los quales estuuieron retirados con recato, sin dexarse ver de la gente de los Baxeles: y assimismo llegaron 600. cauallos al Casar de Lefinghen, que estara poco mas de vna
legua de la dicha Villa, adonde los mandaron detener hasta que otra cosa se les ordenasse.

Lunes 13. a las 4. de la tarde salieron de Ostende los 350. Españoles arriba referidos, dãdo a entender que yuan al comboy de la Plaça de Grauelingas, a quienes se les dio orden
hiziessen alto vna legua de la villa, y q̃ a la noche boluiessen a ella por otra parte.

Este dia estuuo patente el Santissimo Sacramento en la Iglesia Mayor: y hizieron Rogatiuas por el buen sucesso de la intencion de su Alteza, assi los Padres del Oratorio (que
son los que siruen la dicha Iglesia) como los Padres Capuchinos, que no tiene mas
destos dos Templos la Villa de Ostende. Y para seguridad de los vezinos della, fueron el
Gouernador, y el Burgomaestre con los confidentes Burgeses al Magistrado; y desp[ues]
del juramento solemne que se les tomò de que guardarien secreto, se les declaro el
que tenian los Franceses sobre aquella Plaça, y el castigo que pretendian hazer en

assimismo les preuino el Gouerna[illegible] despues de cerradas las Puertas de la Villa, auisassen a los Burgeses, que ningun[illegible] su casa por qualquier ruido que oyesse, assi de vozes y griteria, como de estruend[illegible]eria, mosquetes, y otros instrumentos Militares: y que solo seria señal para que [illegible] soldados saliessen de sus puestos, y los Burgeses de sus casas para prender a los Franc[illegible], el repicar las campanas de las Iglesias.

Dispuesto todo en la forma referida, se dio auiso al Mariscal Doumont, de la salida de los dichos 350. Españoles al comboy de Grauelingas: y en el interin el Burgomaestre (que auia de hazer el papel de Governador de Ostende para con los dos Franceses) se fue a recoger con Venera en el pecho, y Habito de Santiago en la capa, como le tenia el verdadero Gouernador; y entre las nueve y las diez de la noche abrieron vna Puerta de la villa (que comunmente se dize de Neoport) y por ella entró la Infanteria Española, y la de los Alemanes, que se alojaron en la Iglesia mayor: y la Valona en los Capuchinos. A cuyo tiempo los Burgeses, que se mostrauan confidentes de los Franceses, les propusierō que a la vna y media de la noche auian de salir todos juntos a prender al Gouernador de la villa, y quitarle las llaves della. Pero Spintelet quiso yr personalmente a esta faccion, acompañado de los dos Franceses, y de dos Capitanes del Tercio del Conde de Meghen, y otras seis personas de su confidencia: todos los quales con el nombre que se les auia dado de san Luis; auiendo primero Spintelet recogido todas las centinelas, y la Ronda de la Muralla, fueron a las casas del dicho Gouernador, y estando en ella, huvo diuersos pareceres (para engañar mas a los Franceses) sobre si le quitarian la vida, o si le dexarian viuir, por el interes de 100 g. florines, que podrian sacar de su rescate, que los tenia en la Ciudad de Bruxas, ademas de mucha baxilla de plata, y cantidad de joyas de mucho valor. Finalmente se resolvieron a prenderle, y entrando a executarlo, le hallaron vestido recostado en la cama: y entonces los dos Capitanes disfraçados con pistolas y puñales, cogieron del braço al Gouernador supuesto, a quien vno de los Franceses le dixo en su lengua en alta voz, y con la espada desembaynada en la mano: *Rendios, señor Gouernador, al Rey de Francia, por quien esta villa està posseida de su gente, y aliados: el Mariscal Doumont, que està a las Puertas, la viene a gouernar por el Rey, hasta que mande otra cosa: y si os reportais, me ha mandado deziros, que os darà buen passage, y a toda vuestra familia.* A esto hizo el Oñate muchos estremos, hablando en lengua Española (como si no entendiera la Francesa) quexandose de los traydores que auian sido parte en entregar la villa al Rey de Francia, y con grande instancia pedia que le quitassen la vida; porque no era digno de quedar con ella vn hombre a quien le auia sucedido afrenta semejante. A que el Frances replicò, *Que se reportasse, y considerasse que eran accidentes de la guerra, y que la fortuna se burlaua de los hombres quando se considerauan estar mas seguros: y que pues no auia remedio, tuuiesse paciencia, porque a la fuerça se rinden todos los hombres.*

Durò el prendimiento, y tomar las llaves mas de media hora, y el Frances mandò llevar preso a Oñate sin que le maltratassen, y le iva consolando de quando en quando. Sacaronle de su casa, y al llegar a la Plaça nueva, donde estaua el Capitan Dornes con vna Compañia de soldados Valones (que suponian ser de los confederados) a la señal de vn pistoletaço marcharon a toda priesa a la Puerta del Cay, donde auia 20. Españoles, q̃ tambien estauan preuenidos de lo que auian de hazer; y dandoles vna carga de mosqueteria, al ayre, fingieron que se rendian: y todos començaron a dezir, *Viua el Rey de Francia. Viua el Mariscal Doumont. Viua Spintelet: y viua el dinero.*

A este tiempo Pedro Vazquez Tornero Veedor, y Contador de la Armada Naval de los Estados, fingio no tener noticia de lo que passaua, y salio de su posada desnudo en almilla, y calçoncillo, con la espada en la mano, y llegò a reconocer preguntando la causa de aquel ruido: y los que fingian el vando contrario, le prendieron, y èl daua vozes pidiendo que le quitassen la vida, porque no queria ver la perdida de vna villa que auia costado el ganarla muchos años de sitio, y tanta sangre de su Nacion Española, y que no solamente perdia su Rey aquella Plaça, sino tābien los Nauios de Armada q̃ estauan surtos en el Puerto.

En el interin el otro Frances, con otro confidente Burges nonbrado Spreit, se apoderarō del cuerpo de Guardia de la Plaça; y el Capitan Sneyrs publicò que la Puerta de Neoport estaua a seruicio y deuocion de Spintelet. Y los soldados, haziendo demonstracion q̃ lo creian, y que se holgauan dello, se fueron al Baluarte grãde, y pusieron en vna Hasta vna sabana blanca por vandera, y dispararon dos cañonaços, que era la señal que se auia de dar al Mariscal, para darle a entender que se auia conseguido lo que èl tanto deseaua.

Despues dello tocaron la Diana a la Francesa, y fueron marchando por las calles de la villa, y los dos Franceses mandaron juntar el Magistrado: el qual dando muestras de turbacion, y que ignorauan el sucesso, fueron a las Casas de Cabildo, y en ellas se asentaron en

sus

sus assientos; y el Frances (que auia ocupado el primero lugar) les hizo vn elegante razonamiento, exhortandolos a la fidelidad del Rey de Francia, y que hiziessen el juramento debido. Algunos lo rehusaron, a quienes el Frances prometio passaporte para yrse donde quisiessen; y otros difirieron el juramento, hasta la entrada del Mariscal Doumont.

Con esto se adelantó el dia de los 14. de Mayo, y la marea començó a estar baxa; y siendo el tiempo a proposito para hazer la entrada, vno de los Franceses se embarcó con los Pilotos Flamencos, a dar auiso al Mariscal, de lo que auia sucedido, y como dezian los confidentes, que antes q̃ su Exc. entrasse en la villa, y se abriesse la Puerta del Muelle (q̃ tiene de largo dos mil passos, y ciento de ancho) auian de ver por sus ojos los 600ꝟ florines prometidos. El otro Frances fue a la Casa de la villa, a dar las ordenes necessarias para la conseruacion de aquella Plaça. Y en este intermedio el Oñate (que auia quedado prisionero en vna Hosteria con buena guarda de soldados) se fue a ver con el Gouernador verdadero de la villa, y ambos admirandose del feliz sucesso que anunciaua el fingimiẽto propuesto, se fueron a la muralla, para ver si los Pilotos, y Franceses auian llegado a bordo de los Nauios: y estando en ella, reconocio venir a tierra vna Barquilla. Y juzgando que traian alguna persona para ver, y reconocer ocultamente si la seña auia sido verdadera, o falsa; se retirò el Gouernador a su casa, y el Oñate a su Hosteria y estando en ella, llegó el primero Frãces, y el nueuo descubridor, que era Gentilhombre del Mariscal Doumõt, que le embiaua a visitar al Oñate, y ofrecerse a su seruicio, sobre que huuo vn largo razonamiento.

Despues de assegurados los Frãceses de lo q̃ auian visto, se boluio el nueuo descubridor a los Baxeles, a verse con el Mariscal, y referirle como el negocio estaua assegurado. El qual, dandole noticia de todo al General de la Armada de Inglaterra (que estaua en la Rada con 17. Nauios de Guerra, y 12. embarcaciones pequeñas, que es el numero de Baxeles de que se compone la Armada del perfido Cromuel) regozijaron ambos la nueua con salva de Artilleria, adornando sus Nauios con vanderas y gallardetes. A este tiempo el Gouernador, y el Oñate, reconociendo que los Baxeles del Mariscal ivan entrando en el Puerto, y que no se le podian escapar de ser apressados, dixeron que ya era tiempo de quitarse la mascara de la Comedia que hasta entonces auian representado, y mandaron repicar las cãpanas, con que en vn momẽto se juntó la gente y ocupó sus puestos: y el Oñate se fue con dos Sargentos a visitar al Frances que le auia hecho su prisionero, a quien dixo, que se rindiesse al Rey de España su señor, por quien estaua aquella villa muchos años auia, y assi que no auia otro remedio sino tener paciencia, y aprouecharse de las liciones que le auia dado la noche antecedente quando le prendio en el Quarto del Gouernador.

A esta hora, que serian las 9. de la mañana, ivan entrando por el Puerto las embarcaciones de los Franceses. Entró primero vna Fragata de 6. pieças de cañon, en que venia embarcada la persona del Mariscal Doumont, con mas de 100. personas particulares. Seguiãle otras tres Naos de 12. a 14. pieças cada vna, en que auia otros 300. hombres. Luego llegaron otras 6 embarcaciones menores, que traian 600. hõbres. Despues entró vn Pingue aflautado, en que venian 300. personas, a quien seguian dos Pinazas cõ otras 300. y por ser grandes Baxeles, se detuuierõ en entrar algun tiempo. Desembarcaron los enemigos a las espaldas de Cay hasta 1ꝟ200. hombres, los quales yvan a entrar en la Plaça, como si fuera por su casa mesma. Y pareciendole al Gouernador que los Franceses que venian con el Mariscal, eran muchos mas de los que èl auia prometido, mãdo darles vna carga de 30. cañones, los mas cargados de valas de mosquete, con que quedaron 300. Franceses muertos y heridos en la campaña. Los demas que estauan en el Muelle, pretendieron boluerse a embarcar en sus Baxeles, con pretexto de virar, y passar a la otra parte de la Tierrafirme del Puerto, donde esperauan poder escapar, ganando la marina (porq̃ boluer a salir del Puerto no les era possible, mientras no entraua marea) y como alli los estaua esperãdo nuestra Caualleria, que tenia cogidos todos los passos, fueron presos mas de 800. Franceses, y entre ellos el Mariscal Doumont, y 80. Titulos, y Barones; y mas de 500. Monsiures, sin otros muchos Oficiales, y personas de quenta. Apresaronse assimismo diez Baxeles de los enemigos, con el dinero, artilleria, armas, municiones, bastimẽtos, y toda las ordenes, papeles y despachos que traian el Mariscal, y demas Franceses para la conseruacion de aquella Plaça. Y si el Gouernador se huuiera detenido vn quarto de hora en mãdar disparar la Artilleria, se apresarã las dos Pinazas Francesas y otros tres Nauios grandes de Inglaterra, entre los quales estaua la Vice Almiranta de aquel Reyno, que yvan entrando en el Puerto a solemnizar con los Franceses la entrega de la Villa de Ostende: y como reconocieron el peligro en que se hallauan, se retiraron la mar a fuera a lamentar la calamidad y desdicha que a sus compañeros y amigos les auia sucedido. Deose a Dios las gracias de todo.

Con licencia. En Sevilla, por IVAN GOMEZ DE BLAS, *Impressor Mayor de dicha Ciudad. Año de 1658. Vendese en su casa.*